



CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires
Lunes 3 de diciembre de 2025
Temporada Nº 71
Exhibición Nº: 166

- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
 - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubs
 - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubs
 - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- SitioWeb: www.cineclubnucleo.ar
Email: ccnucleo@hotmail.com
Instagram: @cineclubnucleo



STELLA: UNA VIDA

("Stella. Ein Leben" – Alemania / Austria / Suiza / Reino Unido - 2024)

Dirección: Kilian Riedhof Guión: Marc Blöbaum, Jan Braren, Kilian Riedhof Dirección de fotografía: Benedict Neuenfels Edición: Andrea Mertens Música: Peter Hinderthür Productores: Michael Lehmann, Katrin Goetter, Günther Russ, Ira Wysocki Co-productores: Stefan Eichenberger, Stefan Gärtner, Henning Kamm, Ivan Madeo, Marco Mehlitz Productor asociado: Vivien Muller-Rommel Diseño de producción: Albrecht Konrad Elenco: Paula Beer, Jannis Niewöhner, Katja Riemann, Lukas Mike, Bekim Latifi, Damian Hardung, Joel Basman, Maeve Metelka Casting: Nina Haun Dirección de arte: Matthias Klemme, Maren Schal Decorados: Ellen Somnitz, Ruth B. Wilbert Vestuario: Thomas Oláh Maquillaje: Kerstin Gaeclein, Christine Rose Asistentes de dirección: Silas Degen, Michel Vrinten, Lukas Hablitzel, Angie Luise Jordan, Kathrin Löbach Efectos especiales: Björn Friese Script y continuidad: Barbara Krieger Duración: 121 minutos / Gentileza de CDI Films

EL FILM:

El film narra la historia de Stella Goldschlag, una joven judía alemana que soñaba con ser cantante de jazz en Berlín durante el régimen nazi. En 1943, al ser descubierta y capturada por la Gestapo, se enfrenta a un dilema moral: para salvar su vida y la de sus padres de la deportación a Auschwitz, se convierte en delatora, entregando a otros judíos a las autoridades nazis. La película muestra cómo, atrapada entre la vida y la muerte, Stella toma decisiones fatales que la llevan a traicionar a sus propios compañeros. Basada en hechos reales.

PREMIOS Y FESTIVALES:

- Premios Lola del Cine Alemán (2024): Nominada a: Mejor diseño de producción, Mejor vestuario, Mejor maquillaje, Mejores efectos visuales & animación
- 24º Edición Festival de Cine Alemán en Argentina
- Festival Internacional de Cine de Bari (2024): Nominado al Premio del Concurso Internacional: Mejor Película
- Festival de cine judío de Atlanta (2024): Premio del Jurado Nominado 2024: Mejor película en lengua extranjera
- Festival de Málaga (2024): Ganador Biznaga de Plata: Premio del Público

CRÍTICAS:

Stella. Víctima y culpable, el último largometraje del director alemán Kilian Riedhof, que se ha estrenado a nivel mundial en la sección Gala Premieres del Festival de Zúrich, es el producto de una exhaustiva investigación sobre el trágico destino de Stella Goldschlag, una joven judía de Berlín que traicionó a cientos de judíos —incluidos amigos cercanos— para salvarse a sí misma y a su familia. La ambigüedad de este personaje, el narcisismo que oculta tras sus rizos rubios y sus ojos infantiles, y el carácter trágico de una vida marcada por la deportación y un ardiente sentimiento de culpa, son los principales motores de la última película de Riedhof.

Stella Goldschlag, interpretada por la talentosa y ganadora de múltiples premios Paula Beer, ha pasado a la historia como una traidora, como una persona fría, calculadora y manipuladora como ninguna. Lo que hizo fue despiadado a más no poder, pero tanto la desesperada situación en la que se encontraba (era una judía en plena Alemania

nazi) como la tortura que ella misma sufrió confieren a su caso una ambigüedad innegable que nos obliga a volver a examinar sus acciones a través de una lente más comprensiva. Stella es víctima y verdugo a la vez, toda una femme fatale a la par que una mujer inocente y dependiente, por lo que se trata de un perfil de personaje increíblemente interesante de diseccionar, una figura misteriosa que Kilian Riedhof ha logrado retratar sin caer en la trampa de la dicotomía del bueno y el malo. El resultado es una película cruel e históricamente bien documentada, un largometraje protagonizado por una actriz perfecta para su papel.

Es el egocentrismo por el que se guía la joven Stella y que el director pone en primer plano lo que hace que la película resulte especialmente moderna. Si bien la historia transcurre en plena Segunda Guerra Mundial, la desesperada concentración de la protagonista en sí misma y en sus propias necesidades, así como su determinación de vivir a cualquier precio, son características que parecen ser un tema universal en la pantalla hoy en día. Al igual que Stella, el ego de muchas socialités —en ciernes— ha sustituido letalmente al "nosotros" colectivo, de manera que —casi— cualquier acto, por mal juzgado que sea, viene acompañado de una justificación. Ahora todo parece legítimo si se hace en nombre de nuestra propia supervivencia, como si la sociedad no fuera más que un conjunto de pequeñas entidades incapaces de interactuar entre sí y atrapadas en una continua competición por un premio que resulta no ser más que una cortina de humo.

Más allá de la tragedia de la historia de su vida, la película hace hincapié en lo "normal y corriente" que es Stella, en el hecho de que se trata de una mujer joven como tantas otras. Esto es lo que hace que el público vea sus acciones como algo todavía más abominable, lo que lleva a los espectadores a preguntarse qué habrían hecho ellos en su lugar. En este sentido, las principales preguntas que plantea la película son: ¿hasta dónde llegaría una persona normal para salvar su propio pellejo, y en qué momento se deja de lado la moralidad para dar paso al puro oportunismo?

La película gira en torno al tema de la culpa y muestra a un personaje ambiguo que se aferra lo mejor que puede a las pocas certezas que ha construido para no convertirse en el monstruo que todos imaginan. Stella. Víctima y culpable es un largometraje estéticamente logrado y con un buen ritmo, una película cuya atractiva apariencia oculta tras de sí una crueldad muy real, al igual que ocurre con su protagonista...

(Giorgia Del Don en Cine Europa - Francia)

De qué va "Stella: una vida": De 1943 a 1945, Stella Goldschlag delató a la Gestapo a cientos de judíos, los cuales intentaban escapar de los campos de concentración y de la muerte en las cámaras de gas. Nacida en Berlín y de religión judía, Stella se convirtió en la mujer apodada "la bestia", debido a su despiadado sistema de traición hacia los suyos. Sin embargo, la necesidad de salvar su propia vida y la de sus padres es lo que llevó a esta germana a entregar a sus amigos y compañeros. El cineasta Kilian Riedhof se acerca a la existencia real de esta infiltrada, basándose en las notas de los juicios que se llevaron en su contra, una vez confirmada la derrota del Tercer Reich. Cuando las fuerzas aliadas entraron en los campos de exterminio de los nazis, la pregunta que se levantó en todo el mundo fue ¿cómo los alemanes permitieron el salvajismo criminal y genocida ejercido por Hitler y sus seguidores? Ante la alienación que padeció colectivamente el pueblo teutón, Stella Goldschlag puede considerarse un simple peón dentro una corriente de odio psicótica y sanguinaria, generalizada y atemorizante. Kilian Riedhof acierta al no juzgar al personaje protagonista con planteamientos fáciles de sustentar; ya que pone en una balanza argumental todos los elementos que influyeron en los terribles actos llevados a cabo por la joven berlinesa.

Con una eficacia encomiable de ambientación, el director centroeuropéo recrea la Alemania del periodo de entreguerras con la atmósfera divertida y alocada, que animaba a los ciudadanos berlineses a acoger los ritmos provenientes de Estados Unidos (un componente musical que acerca al film a la imaginativa movie titulada Los rebeldes del swing). Un universo de sueños triunfalistas de los que participa con determinación Stella Goldschlag, siempre como voz solista de una banda que se afana en interpretar temas de Cole Porter.

Riedhof presenta de esta manera a la protagonista antes de ser captada por la Gestapo, y la muestra como una muchacha ansiosa por escapar de Alemania, y comenzar una carrera como actriz en el lejano Broadway.

No obstante, los acontecimientos se suceden rápidamente para impedir la escapada de Stella a Nueva York, coartada definitivamente con el ascenso al poder de Adolf Hitler, y la asfixiante persecución de los judíos. El aspecto supuestamente "ario" de Stella la ayuda a no ser detectada como ciudadana hebrea, hasta que es delatada por una antigua compañera de su antiguo grupo, y torturada en las dependencias policiales. Por el inmenso dolor que le causan los agentes de la esvástica, y el miedo de que sus progenitores fueran deportados a Auschwitz, la aspirante a actriz accede a convertirse en confidente de las hordas nazis, y buscar a los judíos que se esconden en las calles capitalinas.

Riedhof realiza un trabajo notable de escenificación del miedo que pasaban los perseguidos por los SS; unas sensaciones que transmite a la perfección Paula Beer, quien exhibe con verosimilitud la ambivalencia que presenta el personaje de Stella Goldschlag, con sus luces y sus sombras.

Sobria en su narrativa y sin concesiones gratuitas que sitúen el film en los espectáculos vacuos, Stella. Víctima y culpable contiene momentos realmente delirantes en medio del caos, como el de un devastador y enloquecido bombardeo sobre Berlín, mientras la protagonista y sus amigos chillan por las arterias de una urbe atronadora y carente de personas.

(Jesús Martín en Acción – España)

ACERCA DEL DIRECTOR KILIAN RIEDHOF:

Nació en Alemania en 1977. Se formó en la Universidad de Hamburgo. Es un destacado director y guionista. Su carrera incluye una variedad de trabajos en cine y televisión, con un enfoque particular en temas históricos y humanos y en historias intensas y emocionalmente complejas. Entre ellos se destacan episodios de Ein Fall für zwei y Tatort, Riekes Liebe (2001), Homevideo (2010), Familienurlaub (2013) y Back on Track (2013).

NOTAS DEL DIRECTOR:

"Mi mayor desafío fue encontrar el equilibrio entre presentar a Stella Goldschlag como una persona que cometió actos cuestionables y, al mismo tiempo, despertar empatía en el público. Stella, aunque era culpable de delatar a otros judíos, se enfrentaba a una realidad desesperada en la que debía tomar decisiones muy difíciles para sobrevivir. Mi intención no es juzgarla, sino que el público reflexione sobre qué haría en su lugar, enfrentando dilemas morales en una situación extrema como la que vivió ella durante el régimen nazi. Es fácil juzgar desde el presente, pero la película busca mostrar la complejidad de las decisiones que Stella tuvo que tomar bajo la presión constante de la muerte, propia y la de su familia".

Kilian Riedhof